

Consideramos de suprema importancia iniciar esta intervención partiendo de algunos principios o conceptos fundamentales, para facilitar su comprensión y maximizar sus ganancias, al momento de la puesta en ejecución.

Cuando nos planteamos el estudio de la inteligencia, ya sea de su evaluación y/o su estimulación o mejora, la primera cuestión que se nos presenta es la de su conceptualización. Así pues, necesitamos responder a la siguiente pregunta: ¿A qué llamamos “Inteligencia”?

En este sentido presentamos una revisión de algunas de las definiciones más conocidas de inteligencia.

Según Binet “la inteligencia es la capacidad general que posee el individuo para ajustar conscientemente su pensamiento a nuevas y cambiantes exigencias, aplicando y adaptando a las cosas y a los hechos concretos las nociones abstractas y generales”.

Para Spearman “la inteligencia es la facultad de percibir ideas universales, de formar conceptos abstractos y, sobre todo, de percepciones ideales, de juicio y razonamiento”.

Stern afirma que la inteligencia es la capacidad general del individuo para ajustarse a nuevas exigencias, mediante la utilización adecuada del pensamiento; es la capacidad psíquica general de adaptación a nuevas tareas y condiciones”.

Mientras que Hunt sostiene que “la inteligencia es el conjunto de destrezas cognitivas que una persona posee”.

Así pues, para el psicólogo E. García Pérez parece haber un acuerdo generalizado para establecer las siguientes afirmaciones:

- * La inteligencia es una cualidad de las personas.
- * La inteligencia está relacionada con el uso de procesos cognitivos.
- * La inteligencia está determinada por la carga genética y por los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Hoy en día podemos afirmar que las personas aprenden, representan y utilizan el saber de muchos y diferentes modos. Estas diferencias desafían el sistema educativo que supone que todo el mundo puede aprender las mismas materias del mismo modo y que basta con una medida uniforme y universal para poner a prueba el aprendizaje de los alumnos.

Los alumnos estarían mejor asistidos si las disciplinas fueran presentadas en diferentes modalidades y el aprendizaje fuera valorable, a través de la variedad de los medios.

El tema de la Inteligencias Múltiples se ha venido estudiando y desarrollando desde siempre. Por ejemplo: Jean-Jacques Rousseau opina que el niño debe aprender a través de la experiencia, allí se pone en juego las relaciones inter e intra personal y las inclinaciones naturales.

Johann Pestalozzi apuesta a un currículo de integración intelectual basado también en las experiencias.

Friedrich Froebel (fundador de los Jardines de Infancia) habla del aprendizaje a través de experiencias con objetos para manipular, juegos, canciones, trabajos.

John Dewey ve al aula como un microcosmos de la sociedad donde el aprendizaje se da a través de las relaciones y experiencias de sus integrantes.

El lenguaje integral usa la inteligencia lingüística como centro, pero usa otras inteligencias para lograr sus objetivos; como la música, las actividades manuales, la introspección, etc.

Para el Dr. Thomas Armstrong, “es de máxima importancia que reconozcamos y formemos toda la variedad de las inteligencias humanas, todas las combinaciones de inteligencias. Todos somos diferentes, en gran parte porque todos tenemos distintas combinaciones de

inteligencias. Si lo reconocemos, por lo menos tendremos una mejor oportunidad para manejar de manera adecuada los muchos problemas que nos enfrentan en el mundo”.

En 1904 el gobierno francés pidió al psicólogo Alfred Binet y a un grupo de colegas suyos, que desarrollaran un modo de determinar cuáles eran los alumnos de la escuela primaria en “riesgo” de fracasar; para que estos alumnos recibieran atención compensatoria.

De sus esfuerzos nacieron las primeras pruebas de inteligencia. Importadas a los Estados Unidos varios años después, las pruebas de inteligencia se difundieron, así como la idea de que existía algo llamado “Inteligencia” que podía medirse objetivamente y reducirse a un puntaje de “coeficiente intelectual”.

Armstrong, asevera que “nuestra cultura ha definido la inteligencia de manera demasiado estrecha. El Dr. Howard Gardner, director del Proyecto Zero y profesor de Psicología y Ciencias de la Educación en la Universidad Harvard, propuso en su libro “Estructuras de mente”, la existencia de por lo menos siete inteligencias básicas. Cuestionó la práctica de sacar a un individuo de su ambiente natural de aprendizaje y pedirle que realice ciertas tareas aisladas que nunca había hecho antes y que probablemente nunca realizaría después. En cambio, sugirió que “la inteligencia tiene más que ver con la capacidad para resolver problemas y crear productos en un ambiente que represente un rico contexto y de actividad natural”.

Al tener esta perspectiva más amplia, el concepto de inteligencia se convirtió en un concepto que funciona de diferentes maneras en las vidas de las personas. Gardner proveyó un medio para determinar la amplia variedad de habilidades que poseen los seres humanos, agrupándolas inicialmente en siete categorías o inteligencias. Sin embargo, recientemente el Dr. Gardner, en su libro La inteligencia reformulada, ha sostenido “la posible existencia de varias otras inteligencias”. Tres nuevas inteligencias han sido nominadas: Inteligencia Naturalista, Inteligencia Espiritual e Inteligencia Existencial.

Para el tema que nos ocupa, aunque no podríamos hacer una disección de cada una de ellas por estar estrechamente relacionadas, nos centraremos en la Inteligencia Lingüística, su desarrollo y beneficios al ser estimulada adecuadamente en los niños(as).

La Inteligencia Lingüística es la capacidad para usar palabras de manera efectiva, sea en forma oral o de manera escrita. Esta inteligencia incluye la habilidad para manipular la sintaxis o significados del lenguaje o usos prácticos del lenguaje. Algunos usos incluyen la retórica (usar el lenguaje para convencer a otros de tomar un determinado curso de acción), la mnemónica (usar el lenguaje para recordar información), la explicación (usar el lenguaje para informar) y el metalenguaje (usar el lenguaje para hablar del lenguaje).

Demos un breve vistazo general a los fundamentos de las Inteligencias Múltiples, a través del siguiente cuadro:

INTELIGENCIA

SISTEMAS NEUROLÓGICOS (Áreas primarias)

FACTORES EVOLUTIVOS

FORMAS QUE LA CULTURA VALORA

Lingüística	Lóbulos temporal y frontal, izquierdos.	“Explota” en la primera infancia, permanece robusta hasta la vejez	Narraciones orales, contar historias, literatura, etc.
Lógico - matemática	Lóbulo parietal izquierdo, hemisferio derecho.	Hace cumbre en la adolescencia y los primeros años de la vida adulta, las capacidades matemáticas superiores declinan después de los 40 años	Descubrimientos científicos, teorías matemáticas, sistemas de contabilización y clasificación, etc.
Espacial	Regiones posteriores del hemisferio derecho.	El pensamiento topológico de la primera infancia cede lugar al paradigma euclidiano alrededor de los nueve – diez años; el ojo artístico se mantiene robusto hasta la vejez.	Obras de arte, sistemas de navegación, diseños arquitectónicos, invenciones, etc.
Corporal - Cinética	Cerebelo, ganglios basales, corteza motriz	Varía según los componentes (fuerza, flexibilidad, etc.) o el dominio (gimnasia, mimo, etc.)	Artesanías,

desempeños atléticos, obras teatrales, danza, escultura, etc.

Musical Lóbulo temporal derecho. La primera de las inteligencias que se desarrolla; los prodigios muy a menudo atraviesan crisis de desarrollo. Composiciones musicales, ejecuciones, grabaciones, etc.

Interpersonal Lóbulos frontales, lóbulo temporal (especialmente del hemisferio derecho), sistema límbico. Los lazos afectivos son críticos durante los primeros tres años de vida. Documentos políticos, instituciones sociales, etc.

Intrapersonal Lóbulos frontales y parietales, sistema límbico. La formación de un límite entre el propio yo y los otros es crítica durante los primeros tres años de vida. Sistemas religiosos, teorías psicológicas, ritos de transición, etc.

Puntos clave en la teoría de las Inteligencias múltiples:

1. Cada persona posee las siete inteligencias.
2. La mayoría de las personas pueden desarrollar cada inteligencia hasta un nivel adecuado de competencia.
3. Las inteligencias, por lo general, trabajan juntas de manera compleja.
4. Hay muchas maneras de ser inteligentes dentro de cada categoría.

La mayoría de las personas pueden desarrollar todas las inteligencias hasta poseer en cada una un nivel de competencia razonable. Que las inteligencias se desarrollen o no, depende de tres factores principales:

a. Dotación biológica: incluyendo los factores genéticos o hereditarios y los daños o heridas que el cerebro haya podido recibir antes, durante o después del nacimiento.

b. Historia de vida personal: incluyendo las experiencias con los padres, docentes, pares, amigos, otras personas que ayudan a hacer crecer las inteligencias o las mantienen en un bajo nivel de desarrollo.

c. Antecedente cultural e histórico: incluyendo la época y el lugar donde nació y se crió, y la naturaleza y estado de los desarrollos culturales o históricos en diferentes dominios.

Es evidente que tanto el hogar como la escuela son, por el momento en que intervienen y su capacidad de interactuar, los grandes responsables de la educación de los niños. Los medios de comunicación son poderosos sugerentes, manipuladores gigantes con uso abusivo de apreciaciones subjetivas, pero es la retroalimentación de los padres y los maestros lo que más incidencia tiene en el desarrollo del intelecto.

Los niños viven pendientes del reconocimiento de los adultos. La expresión valorativa de las figuras parentales es muy poderosa en la mente en formación del infante.

Existen dos tipos de experiencias extremas que es importante tener en cuenta. Las experiencias cristalizantes y las paralizantes. Las primeras, son hitos en la historia personal, claves para el desarrollo del talento y de las habilidades en las personas. A menudo, estos hechos se producen en la temprana infancia o pueden presentarse en cualquier momento de la vida. Son las chispas que encienden una inteligencia e inician su desarrollo hacia la madurez.

De manera inversa, el término experiencias paralizantes “cierran las puertas” de las inteligencias. Las experiencias de este tipo están llenas de emociones negativas, capaces de frenar el normal desarrollo de las inteligencias. Sensaciones de miedo, vergüenza, culpa, temor, ira y otras emociones negativas impiden a nuestras inteligencias crecer y desarrollarse.

Revisemos el siguiente cuadro que analiza los estilos de aprendizaje, según la inteligencia prevalente:

PREVALENCIA

PIENSAN

LES ENCANTA

NECESITAN

Lingüística En palabras Leer, escribir, contar historias, jugar juegos con palabras.
Libros, elementos para escribir, papel, diarios, diálogos, discusión, debates, cuentos.
Lógico - matemática Por medio del razonamiento Experimentar, preguntar, resolver
rompecabezas lógicos, calcular. Cosas para explorar y pensar, materiales de
ciencias, cosas para manipular, visitas al planetario y al museo de ciencias.
Corporal - Cinética Por medio de sensaciones somáticas Bailar, correr, saltar,
construir, tocar, gesticular. Juegos de actuación, teatro, movimientos, cosas para
construir, deportes y juegos físicos, experiencias táctiles, experiencias de aprendizaje
directas.
Musical Por medio de ritmos y melodías Cantar, silbar, entonar melodías con la boca
cerrada, llevar el ritmo con los pies o las manos, oír. Tiempos dedicados al canto,
asistencia a conciertos, tocar música en sus casas y/o en la escuela, instrumentos
musicales.
Interpersonal Intercambiando ideas con otras personas. Dirigir, organizar,
relacionarse, manipular, asistir a fiestas, mediar. Amigos, juegos grupales, reuniones
sociales, festividades comunales, clubes, aprendizaje tipo maestro/aprendiz.
Intrapersonal Muy íntimamente Fijarse metas, meditar, soñar, estar callados,
planificar. Lugares secretos, tiempo para estar solos, proyectos manejados a su propio
ritmo, alternativas.

Dada esta amplia revisión general a la teoría de las Inteligencias Múltiples, podemos adentrarnos a la segunda parte de nuestra propuesta temática: adquisición del habla y la lectoescritura; para fusionar una, en tanto estrategia de estimulación, con la otra, en tanto conocimiento indispensable para la adecuada articulación de ambas.

Algo importante que cabe señalar es que las producciones que va logrando el niño durante los procesos de adquisición de su lenguaje, no son copias abreviadas del lenguaje adulto, sino que él va estructurando su propio sistema, el que si bien tiene estrecha relación con lo que escucha a su alrededor, no es una mera imitación reducida. Un claro ejemplo de esto es la excesiva regularización, fenómeno característico en niños de 3 años aproximadamente. Así el niño muchas veces dice “andé” por “anduve”, “pudí” por “pude”. Lo más curioso de esta etapa es que el niño antes utilizaba las formas correctas, pero luego, al enfrentarse a la realidad de que la mayoría de los verbos son regulares (comí, salté, corrí, hablé), él elabora sus propias reglas y transforma los verbos irregulares en regulares.

El niño comienza a desarrollar su capacidad para la adquisición del lenguaje desde el nacimiento, desde los primeros llantos. A su vez aprender a hablar no implica una simple acumulación de palabras al azar, sino que existe una serie de procesos y desarrollos que deben darse inevitablemente para poder afirmar que el niño sabe hablar o que está aprendiendo a hablar. Sin duda alguna, estos procesos están determinados e incididos por factores emocionales y afectivos, por la capacidad de poder relacionarse con su entorno, jugar, experimentar, escuchar, ver, en fin determinados e incididos por la posibilidad que el niño tenga o no de vivir sus propias experiencias lingüísticas y compartirlas con los demás.

El lenguaje es un sistema arbitrario de símbolos abstractos reconocido por un grupo de personas, que sirve para comunicar sus pensamientos y sentimientos. Los símbolos pueden ser verbales o no verbales.

El lenguaje debe reconocerse como algo más que sólo un medio de comunicación entre los seres humanos, pues es la característica que hace claramente humana la conducta humana.

Normalmente el hablar con otras personas se nos hace algo de lo más cotidiano, sin embargo, el lenguaje es algo muy complejo donde interactúan diversas actividades mentales.

Primero es necesario reconocer las palabras dentro de la cadena sonora, después determinar el significado de cada una de ellas en el contexto de la oración que forman,

identificar el nivel de significado o significados de la oración, y formular una respuesta.

El hombre se sirve del habla para numerosos propósitos como para satisfacer demandas y necesidades, controlar a otros, establecer contactos con la gente, expresar sentimientos, simular, crear, preguntar, escribir.

También el lenguaje es la razón fundamental por lo que el hombre crea cultura, mientras que otras especies no tienen dicha capacidad.

Existe una gran variedad de lenguajes que parecen ser muy diferentes, pero que comparten ciertas propiedades fundamentales. La más importante es la productividad, todas las lenguas naturales son productivas en dos sentidos:

1. En ninguna lengua humana está limitado el número de nuevas oraciones que pueden crearse.
2. Se pueden expresar las mismas ideas en cualquier lengua; claro que si una lengua no posee una palabra para un concepto específico, tendrá que utilizar varios vocablos para expresarlo.

Detrás de esta productividad se encuentran ciertos rasgos fundamentales que todas las lenguas poseen (Universales lingüísticos) y que Roger Brown señala:

- * Todas las lenguas utilizan un número limitado de sonidos, llamados fonemas.
- * Todas las lenguas poseen un pequeño número de unidades sin significado que pueden combinarse para formar un número prácticamente infinito de unidades significativas conocidas técnicamente como "dualidad de estructura".
- * Todas las lenguas asignan el significado a la palabra de manera arbitraria. Una palabra no tiene que sonar como la cosa a la que se refiere, aunque existen palabras que si suenan como las cosas a las que se refiere, como el "croar" de una rana.
- * Todas las lenguas combinan las palabras de manera sistemática para formar oraciones.

La universalidad de estos 4 rasgos llega incluso al lenguaje de señas de las personas sordas.

En las últimas décadas, varias investigaciones se han dirigido a los procesos de aprendizaje del lenguaje, tanto por su propio valor como por las luces que arrojan sobre otras áreas del aprendizaje. Ha habido mucha controversia sobre el modo preciso en que se desenvuelve este proceso, pero es posible destacar cuatro componentes que forman parte de él:

1. Imitación: tiene un gran papel en el aprendizaje del lenguaje. Es evidente que los niños aprenden sus primeras palabras oyendo e imitando.
2. Reforzamiento: es un poderoso medio de aprendizaje. Si la palabra produce resultados favorables, se inclina a repetirlas. Pero el reforzamiento no parece suficiente para explicar la adquisición de la sintaxis.
3. Estructuras lingüísticas innatas. El lingüista Noam Chomsky, piensa que todo ser humano nace con las estructuras mentales para la adquisición del lenguaje, que permite que el niño procese selectivamente la información lingüística del medio y formule una gramática generativa con la cual produce su lenguaje.
4. Desarrollo cognoscitivo: subraya la relación entre el aprendizaje lingüístico y las nociones y conceptos infantiles en desarrollo. Las estructuras gramaticales básicas no están presentes en las primeras expresiones verbales, sino que se desenvuelven progresivamente; de lo que los teóricos concluyen que su aprendizaje depende del desarrollo cognoscitivo previo. Así, cada patrón particular de habla no aparecerá antes de que el niño adquiera el concepto en que se funda, y son capaces de expresar sólo los conceptos que ella domina.

Entre las teorías sobre la adquisición del lenguaje que gozan de mayor aceptación en el ámbito de la psicolingüística, podemos mencionar las siguientes:

Teoría de Chomsky o del dispositivo de adquisición del lenguaje:

Chomsky propone la existencia de una “caja negra” innata, un “Dispositivo de Adquisición del Lenguaje” (LAD – Language Acquisition Device), capaz de recibir el input lingüístico y, a partir de él, derivar las reglas gramaticales universales. Este input es muy imperfecto; sin embargo, el niño es capaz de generar de él una gramática que genera oraciones bien estructuradas y que determina cual es la forma en que deben usarse y comprenderse éstas. La naturaleza de este LAD no es conocida, pero es bastante aceptada la idea de que el hombre tiene una tendencia innata para aprender el lenguaje.

Teoría de Bruner o de la solución de problemas:

Para Bruner, tanto las cogniciones como los contextos son cruciales para el desarrollo del lenguaje. Bruner sugirió que el niño aprende a usar el lenguaje para “comunicarse en el contexto de la solución de problemas”, en lugar de aprenderlo per se; se enfatiza el aspecto comunicativo del desarrollo del lenguaje más que su naturaleza estructural o gramatical. De acuerdo con Bruner, el niño necesita dos fuerzas para lograr el aprendizaje del uso del lenguaje. Una de ellas es equivalente al LAD de Chomsky; la otra fuerza sería la presencia de un ambiente de apoyo que facilite el aprendizaje del lenguaje. Bruner denominó a estos procesos con el nombre de Sistema de Ayuda a la Adquisición del Lenguaje (LASS – Language Acquisition Support System). Dentro de este sistema sería relevante la presencia del “habla infantil”, forma de comunicación que tienen los padres con sus hijos pequeños, que se caracteriza por su lentitud, brevedad, repetitividad, concentración en el “aquí y ahora” y en su simplicidad; esta manera de comunicarse le permite al niño “extraer la estructura del lenguaje y formular principios generales”. Esta “habla infantil” aparecerá generalmente en un contexto de acción conjunta, en el que el tutor y el niño concentran su acción en un solo objeto y uno de ellos “vocaliza” sobre él.

La teoría de Piaget:

Piaget resalta la universalidad de la cognición y considera al contexto relativamente poco importante y escasamente influyente en los cambios cualitativos de la cognición. El niño es visto como constructor activo de su conocimiento y, por lo tanto, del lenguaje. Piaget presentó una teoría integrada del desarrollo cognitivo, que era universal en su aplicabilidad y fue caracterizada la estructura subyacente del pensamiento. Su aproximación es constructivista e interaccionista a la vez. Se proponen dos mecanismos constructores de las estructuras cognitivas para tratar con entornos cada vez más complejos: la organización y la acomodación. Estos principios son aplicables al estudio del desarrollo del lenguaje; éste se centraría en una expresión cada vez clara y lógica del pensamiento y en una progresiva socialización, basada en la capacidad progresiva del niño para comprender puntos de vista ajenos (del lenguaje egocéntrico al social).

Teoría de Vygotsky o de las influencias socioculturales:

Es un teórico dialéctico que enfatiza tanto los aspectos culturales del desarrollo como las influencias históricas. Para Vygotsky la reciprocidad entre el individuo y la sociedad, siendo definida esta tanto histórica como culturalmente, es muy importante. El contexto de cambio y desarrollo es el principal foco de atención, dado que ahí es donde podemos buscar las influencias sociales que promueven el progreso cognitivo y lingüístico. Para Vygotsky el habla es, fundamentalmente, un producto social.

El lenguaje precederá al pensamiento e influirá en la naturaleza de éste: los niveles de funcionamiento intelectual dependerían de un lenguaje más abstracto. Además, habla y acción están íntimamente unidas: mientras más compleja es la conducta y más indirecta la meta, más importante es el rol de la lengua.

Teoría de Skinner o del condicionamiento:

Para Skinner, el aprendizaje del lenguaje se produciría por simples mecanismos de condicionamiento. En un principio los niños simplemente imitarían, para después asociar determinadas palabras a situaciones, objetos o acciones.

El aprendizaje del vocabulario y de la gramática se haría por condicionamiento operante. Las personas que se encuentran alrededor del niño recompensarán la vocalización de enunciados correctos gramaticalmente, la presencia de nuevas palabras en el vocabulario, la

formulación de preguntas y respuestas, etc. y castigaría con la desaprobación todas las formas del lenguaje incorrecto, como enunciados agramaticales, palabras obscenas. El problema de esta teoría es que no explica la similitud en el desarrollo del lenguaje de todos los niños, aun presentando todos diferentes historias de refuerzo en el ámbito de lo lingüístico.

Las investigaciones experimentales han demostrado que el aprendizaje de la lectura tiene tres etapas (Egorov):

- * Analítica: El escolar lee letras aisladas y pronto pasa a leer.
- * Sintética: Los estudiantes con frecuencia se aceleran a sintetizar los elementos de las palabras y las pronuncian en conjunto antes de que hayan percibido todos sus elementos.
- * Analítico-Sintética: Se regulan los dos lados del proceso y se consigue el paso rápido y exacto de la palabra percibida visualmente a la palabra oral. Esta es la etapa de la lectura de corrido.

Al igual que la lectura, el aprendizaje de la escritura también tiene tres etapas (Gurianov y Sherbak):

- * Elemental: El escolar fija su atención principal en los elementos que componen las letras, en cómo debe coordinar los movimientos y utilizar la pluma, el lápiz y el papel.
- * Literal: La atención se fija principalmente en el dibujo de las letras, mientras que la representación de sus elementos y la observación de las reglas técnicas se automatizan.
- * Escritura coordinada: La atención se fija principalmente en la unificación de las letras en la palabra, en conservar el aspecto regular y uniforme de las letras por su tamaño, inclinación, situación y distribución en el renglón.

Después aparece una nueva tarea: Escribir conforme a las reglas ortográficas.

La forma más desarrollada del lenguaje escrito se alcanza cuando el sujeto puede exponer por escrito sus pensamientos de manera consecuente y coordinada.

En este punto de nuestra intervención retomaremos algunos de los postulados de Vygotsky, para sustentar nuestra propuesta de estimulación oportuna de las inteligencias, particularmente la Inteligencia Lingüística, para obtener un adecuado desarrollo del habla y, posteriormente, de la lectura y la escritura.

Diferenciar entre aprendizaje (escolar) y desarrollo, permitió a Vygotsky describir un principio central en su teoría, la zona de desarrollo próximo. En gran medida su razonamiento sobre ese concepto se derivó de una insatisfacción con el uso de los test de Coeficiente Intelectual (CI) para medir la inteligencia del niño. Consideraba que estos tests únicamente eran capaces de medir la amplitud del conocimiento del niño en un momento dado. En cambio, no decían nada de los procesos por los cuales el niño llegaba a la solución. Para dar cuenta de esta discrepancia entre producto y proceso, Vygotsky propuso la zona de desarrollo próximo. Este concepto teórico fue introducido para explicar la distinción entre el nivel de desarrollo real del niño, medido por los tests de CI, por ejemplo, y el nivel de desarrollo potencial. El último nivel se caracteriza por lo que el niño es capaz de llegar a conseguir dado su desarrollo sociocultural hasta ese momento.

Para valorar el nivel potencial de desarrollo sería necesario presentar al niño un problema cuya solución esté por encima de sus capacidades mentales y permitirle interactuar con otra persona mientras busca la respuesta. Los procesos por los cuales el niño llega a la solución darían una idea más ajustada de su capacidad intelectual que el simple examen de lo que ya sabía.

Más formalmente, Vygotsky definió la zona de desarrollo próximo como "la distancia entre el nivel de desarrollo real determinado mediante la resolución independiente de problemas y el nivel de desarrollo potencial estimado a través de la resolución de problemas bajo la guía de un adulto o en colaboración con compañeros más capaces".

Trazar la zona haría posible descubrir lo que el niño es capaz de conseguir en un momento dado y también lo que podría conseguir en un futuro próximo.

Para que el niño aprenda habría que establecer tareas que estén un poco por encima de su nivel de desarrollo real y dirigir la instrucción hacia su nivel de desarrollo potencial. La instrucción juega un papel fundamental en la teoría de Vygotsky, especialmente porque para él instrucción significaba enseñanza y aprendizaje combinados. La instrucción sería el mecanismo por el cual el niño podría evolucionar intelectualmente e interiorizar los procesos necesarios para ese desarrollo. El adulto o un compañero más capaz en colaboración con el niño, le transmitiría los instrumentos sociales, los cuales podrá utilizar en la interacción y posteriormente por sí solo, independientemente.

La idea del aspecto instruccional de la zona de desarrollo próximo ha generado una gran cantidad de investigaciones en los últimos años y los psicólogos están empezando a identificar procesos de funcionamiento cognitivo individual que tienen sus raíces en la interacción social.

De acuerdo con Vygotsky, el aprendizaje y el desarrollo están interrelacionados desde muy pronto en la vida del niño. Dentro de este marco, Vygotsky pudo examinar cómo cambian las funciones del lenguaje hablado en los niños pequeños. El habla se vuelve interior porque su función cambia con el desarrollo del niño. El habla egocéntrica es funcionalmente habla interior en el sentido en que el niño la utiliza para sí mismo. En ese sentido, el habla egocéntrica es precursora del habla interiorizada, con sus funciones de planificación y control, aunque es comunicativa en cierta medida.

Respecto al desarrollo del lenguaje, Vygotsky afirmó que los niños aprenden este último de los adultos, asimilando los nombres de los objetos del ambiente. Los niños hacen preguntas a los adultos y no solamente adquieren información lingüística, sino también información sobre una serie de fenómenos. En general, los niños están acostumbrados a ser instruidos, a aprender, incluso antes del período de aprendizaje formal en la escuela. Han tratado algunos de los conceptos intelectuales que les serán enseñados en la escuela y el aprendizaje escolar debería por tanto construirse sobre el aprendizaje y la experiencia que ha tenido lugar antes. Sin embargo hay algunas diferencias entre el aprendizaje preescolar (en casa) y el aprendizaje con que el niño se enfrenta en la escuela.

Por escritura, Vygotsky entendía el lenguaje escrito en lugar de los procesos de escritura. Consecuentemente, en términos evolutivos, éste implicaría tanto el aprendizaje de la lectura como el de la escritura.

Normalmente el proceso de la escritura se enseña dentro de las estrechas limitaciones del currículum escolar. No se concibe como una actividad de desarrollo continuo. Esto contrasta fuertemente con la prominencia y el alto grado de importancia concedido a la escritura como actividad cultural y social. El aprendizaje de la escritura también está ensombrecido por el de la lectura. Parte del problema reside en el hecho de que es difícil enseñar la escritura. Se anima al niño a que haga trazos sobre el papel, pero no necesita escribir. Enseñar a escribir requiere esfuerzo por parte del profesor y habilidades de motricidad fina y motivación por parte del niño.

En el juego de ficción, el niño aprende que una caja puede ser la cama de una muñeca o que un palo largo puede ser una espada. Vygotsky estableció paralelismos entre estos juegos y los primeros dibujos del niño. El nivel de simbolismo en los dos casos es frecuentemente bastante imperfecto, pero existe una evidencia rudimentaria de que el niño puede entender que los objetos cotidianos se pueden representar de diversas formas. Todo esto ocurre de forma natural y espontánea y constituye un precursor de ulteriores desarrollos.

En el caso del desarrollo de la escritura se da un desplazamiento desde dibujar líneas y garabatos a darse cuenta de que de hecho éstas pueden significar algo. Además, existe una distinción entre dibujar y escribir. Las figuras que simbolizan objetos como hombres, casas, árboles o caballos, se han de diferenciar de las líneas y figuras que son signos.

El niño se da cuenta de que el habla también se puede representar con la escritura. Vygotsky postuló que la progresión en el desarrollo sería de "dibujar cosas a dibujar el habla".

Recogiendo el sentido de la propuesta de Vygotsky de intentar organizar y facilitar la transición de dibujar cosas a dibujar el habla, deben hacerse intentos de introducir esta secuencia como fundamento para enseñar al niño la escritura.

Bajo este marco de referencia científico-teórico desarrollaremos nuestra propuesta en este taller, haciendo énfasis de los aportes aquí expresados y en los recursos que los padres y docentes pueden emplear en el hogar y el aula, respectivamente, para potenciar las capacidades innatas de los niños y mejorar las áreas en que se detecte posibles deficiencias.

Bibliografía:

- * Alisedo, G.; Melgar, S. y Chiocci C.: Didáctica de las ciencias del lenguaje. Paidós Educador. Buenos Aires, 1994.
- * Armstrong, T.: Inteligencias Múltiples. Grupo Editorial Norma. Bogotá, 2001.
- * Azcoaga, J. E.; Bello, J.; Citrinovitz, J.; Derman, B.; Frutos, W.: Los retardos del lenguaje en el niño. Ediciones Paidós Ibérica, S.A. Barcelona, 1981.
- * Brown, R.: Psicolingüística: Algunos aspectos acerca de la adquisición del lenguaje. Editorial Trillas. México, D.F., 1981.
- * García Pérez, E. M.: Errores conceptuales y metodológicos de la evaluación de la inteligencia con las Escalas Wechsler. Grupo Albor-Cohs. España.
- * Garton, A. y Pratt, C.: Aprendizaje y proceso de alfabetización. El desarrollo del lenguaje hablado y escrito. Ediciones Paidós. Barcelona, 1991.
- * Koenig, L. J.: Disciplina Inteligente. Grupo Editorial Norma. Bogotá, 2003.
- * Shearin Karres, E. V.: Hijos brillantes. Grupo Editorial Norma. Bogotá, 2003.